

ACCION DE GRACIAS EUCARISTIA BODAS DE ORO

Buenos días, gracias a todos por acompañarme en esta celebración eucarística. Hoy es un día de alegría y agradecimiento a Dios por todo lo que ha realizado a través de mí vida en estos 50 años de vida consagrada, en la vocación hospitalaria a la que El me llamó cuando tenía apenas 17 años.

Echando la vista atrás y contemplando mi trayectoria personal me parece un sueño, un regalo que haya podido llegar hasta aquí, todo ha pasado tan rápido y como en cualquier vida humana se intercalaron momentos y tiempos de luz y de sombras, pero sí que siempre he tenido la certeza de que seguir a Jesús Buen Samaritano, es confiar en El, poner en El los ojos, salir y ponerse en movimiento para vivir el Evangelio de la hospitalidad. He experimentado la cercanía y compañía de Dios en mi vida, de lo contrario no habría llegado hasta aquí y que merece la pena gastarse y entregar la vida al Señor en la misión hospitalaria, porque es más lo que se recibe, que lo que se da; porque es verdad y así hoy lo experimento desde el corazón, lo que dice el salmo 100: **“La fidelidad del Señor, dura para siempre”**. El que me llamó e invitó a seguirle tras sus huellas en la hospitalidad, no me ha dejado sola en el camino, por el contrario, siempre estuvo caminando conmigo y no me dejó de su mano, aunque haya habido momentos en mí barca en que navegando por los mares profundos de esta vida el temporal arreciera y temiera el hundimiento, pero siempre Jesús aparecía sereno calmando la tempestad y las olas, susurrándome al oído **“no temas, yo soy estoy contigo”**. Hoy renuevo mi SI y le sigo entregando mi remo para que conduzca mi barca todos los días que El me conceda a puerto seguro.

Es momento pues hoy de celebrar la vida y agradecer todas las bendiciones recibidas; por tanto, desde lo hondo de mí ser, proclamo:

- **GRACIAS SEÑOR** por mis padres Concha y Eugenio que ya en el cielo están gozando de Ti, ellos me dieron la vida, la educación y la fe y facilitaron con generosidad mi entrada en la Congregación, aun siendo hija única.
- **GRACIAS SEÑOR** por nuestros Fundadores, su estilo de vida ha marcado y configurado mí ser y hacer en estos 50 años. S. Benito Menni nos decía en la Carta 406, reflejo de lo que mí corazón hoy siente **¿qué hemos hecho nosotros para merecer la gracia de que se digne el Señor emplearnos en su servicio y aliviar a los enfermos, sus vivas imágenes?** No hice nada y me lo dio todo.
- **GRACIAS SEÑOR**, por darnos a María Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, buena Madre, que siempre me ha mirado maternalmente y ha estado presente como referente de humildad y fidelidad al plan de Dios, ha sido mí guía, consuelo, faro y protectora en todo momento.

- **GRACIAS SEÑOR**, por las Hermanas de las comunidades por donde estuve destinada: Ciempozuelos, Madrid en Clínica S. Miguel, Comunidad provincial, Hospital Beata Mariana y Málaga; con ellas he vivido y compartido alegrías y tristezas, hemos crecido juntas y en todo momento me han ayudado y motivado con su ejemplo de vida a mirar hacia adelante.
- **GRACIAS SEÑOR**, por tantos colaboradores con los que compartí con entusiasmo el proyecto de misión hospitalaria, algunos presentes en esta celebración. Cuanta ilusión y compromiso en la atención a los pacientes por darles calidez y calidad en los cuidados.
- **GRACIAS SEÑOR**, por los amigos que fui encontrando en el camino y que hoy los tengo presentes, porque fueron mediaciones en tu seguimiento y tengo mucho que agradecer.
- **GRACIAS SEÑOR**, por todo lo bueno que he recibido en estos años, porque has confiado en mí para que a través de mis pobres manos y corazón cuidara de tus preferidos los enfermos mentales, su vulnerabilidad, sensibilidad, necesidad de cariño y atención, me ha empujado a seguir en el camino de la hospitalidad con ilusión y pasión.
- **GRACIAS SEÑOR** porque he sentido la fatiga, la debilidad, las incoherencias y a través de tanta fragilidad Tú has seguido creyendo en mí, porque tu amor es más grande que mi pobreza y me quieres tal como soy.
- **GRACIAS** a todos los que me acompañáis en esta celebración Eucarística, los sacerdotes D. José Manuel Fernández, carmelita y delegado diocesano en Málaga para la vida consagrada, D. Lorenzo Molina salesiano, D. Ismael García oblat, Matilde Porras, Superiora Provincial, Rosario Iranzo, consejera provincial, las Hnas. de mi Comunidad y de Granada, mis primas y amigos y a toda la familia hospitalaria de este Centro representada en los que estáis presentes, los q que formáis el coro y habéis alegrado y motivado con cantos adecuados esta Eucaristía, mí sincero y profundo agradecimiento por estar cerca en este significativo día. Que el amor de Dios y su misericordia continúe derramándose en nuestras vidas para crecer cada día en el amor y así ser transmisores de su bondad y ternura en la realidad que cada uno vive.

